

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo,

JUEVES 25 DE ABRIL DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas. línea.
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

LA DISOLUCIÓN DE CORTES DE MADRID A MURCIA

Por fin en la «Gaceta» de hoy saldrá insertado el deseado decreto disolviendo las actuales Cortes, que señalan en las páginas de nuestra historia política, una vez más, el desprestigio y prostitución del parlamentarismo, cuyo decreto ha sido acogido con alegría inusitada por los que manejan con, en, de, por, sí, sobre el presupuesto, con fría indiferencia por el elemento popular.

Es indudable que una de las causas que más contribuyen á que el parlamentarismo no tenga la debida consideración, y no esté encaminado á fines útiles y beneficiosos para el país, es la indiferencia con que el pueblo acoge todas las cuestiones políticas y muy particularmente la de la elección de sus diputados, convencido de que su voluntad y su esfuerzo son nulos.

Y este es uno de los grandes errores infiltrados en la masa popular, que forma su criterio fijándose solo en las formas de todas las cuestiones, prescindiendo en absoluto del fondo que es donde palpita la esencia de las cosas, dejándose arrebatar por las vanas palabras que la entretienen agradablemente y sin estudiar, ni aún pretender averiguar, si la otorrea de nuestros políticos encierra algo práctico en beneficio de los intereses nacionales y si efectivamente, pueden conducir al camino de la reconstitución las doctrinas que predicán las sectas políticas.

Pues si el pueblo se convenciera de que el derecho si se detesta es por la falta de energía con que se ejerce, y si en vez de dejarse guiar por los que no buscan en la Diputación más que medios de conseguir sus medros personales, depositara su sufragio en favor de legítimos representantes de sus aspiraciones y se opusiera con tenacidad á las infracciones de la Ley escrita, realizadas por los mismos que la instituyen, y tuviera el verdadero concepto moral de la verdad política, el parlamentarismo sería lo que debe ser, esto es, la relación entre el pueblo y el poder ejecutivo, con objeto de que la gestión gubernamental sea siempre en pro del prestigio, de las necesidades y del engrandecimiento material é intelectual de la nación.

Así pues, los que no tienen fe en las prácticas de las instituciones legales, son los únicos culpables de que en el Parlamento figuren representantes espúreos del pueblo, pues ejerciendo con energías el derecho de sufragio, oponiéndose con todas sus fuerzas á las impurezas electorales y escogitando entre los conciudadanos, los más identificados con los elementos populares y que no busquen en las Cortes el apoyo de su ambición, única y sola causa del desprestigio, de la inmoralidad y de la prostitución del parlamentarismo.

El Decreto

Por fin ha sido firmado el decreto disolviendo las actuales Cortes y convocando nuevas, y desde este momento han empezado los mayores diagnósticos para el Sr. Moret que no puede complacer á tanto aspirante como hay á actas.

El primero que ha arrojado de verdad contra el ministro de la Gobernación ha sido el Marqués de la Vega de Armijo que ha dado por terminadas las relaciones políticas con el Sr. Moret y en este sentido ha dado cuenta al señor Sagasta.

El Sr. Montero Ríos también amenaza con demostrar su hostilidad al señor Moret sino le complace en sus peticiones.

De otros muchos desahuciados á ser padres de la Patria no hay que hablar porque sería no acabar.

Las nuevas Cortes van á facilitar al país muchos y muy tristes espectáculos que nos evidenciarán más y más lo degenerados que estamos

Lo que dice Sagasta

Sagasta ha manifestado que los autores de los meetings anticlericales son en su mayoría republicanos que se han olvidado de que cuando el Parlamento aprobó la ley de asociaciones, él propuso una ley especial restrictiva para las congregaciones religiosas, combatiéndole por reaccionario y atentatorio á la libertad los republicanos radicales y los carlistas unidos, pidiendo que se les sometiera al derecho común, triunfando este criterio y derrotándole.

El Concordato

En Gracia y Justicia se está activando el expediente que ha de ser base para negociar con Roma la modificación del Concordato.

Parece que en éste se suprimirán algunas diócesis.

Las reformas de Weyler

Atendiendo el general Weyler á la necesidad de reorganizar los servicios del departamento ministerial de su cargo, proyecta suprimir las pequeñas juntas de guerra y concentrar estos servicios en la Consultiva, adonde fueron también llevados los asuntos de la suprimida Dirección de oría caballar.

De los proyectos de reforma que llevó á las Cortes el general Linares, proyecta el actual ministro de la Guerra establecer algunos por decreto, reservándose otros de mayor entidad para dar cuenta de ellos al Parlamento.

El general Weyler desiste de llevar adelante las reformas proyectadas por su antecesor en el cuerpo de estado mayor del ejército y la división territorial suprimiendo las comandancias generales de Aragón y Galicia.

24 de Abril de 1901.

Rápida

Los últimos serán los primeros, dice la Sagrada Escritura, y de los primeros será el agricultor zaragozano que con desprendimiento digno de la paga de su peculio una copiosa tirada del trabajo de Costa. «Oligarquía y caciquismo», obra soberbia del gran pensador, del incansable publicista. Ese es el modo de coadyuvar eficazmente á la empresa de abrir los ojos al pueblo, de favorecer el vigoroso desenvolvimiento de una raza, que en el siglo veinte sufre la más vergonzosa de las esclavitudes, por pereza, por no decidirse á dar un paso en el camino de salvación, temerosa de que lo verdadero traiga consigo más penalidades que lo presente, con su dulce ociosidad, que entrega un pueblo atado de pies y manos al cacique, cuyo valimiento se funda en su prodigiosa actividad, que le lleva á todas partes y le pone en comunicación con otros «activos» para

construir entre todos la colosal tela de araña, donde quedará enredado Juan del Pueblo, que á todo se resigna con tal de no esforzarse mucho en cualquiera labor, aunque fuese la de romper las redes que le sujetan. Por esto, por lo que contribuye á despertar las energías de nuestra raza, es meritoria la acción de ese buen patriota que pone sus caudales al servicio de la patria, sospechando que de tal suerte ha de serla más útil que haciendo coro á la vocinglería de los políticos que á semejanza del orador célebre suplén con el vigor de sus pulmones la fuerza de que carecen sus razonamientos.



BRUNEL

A la poderosa inventiva de Brunel, se deben tantos descubrimientos, que bien puede decirse que su profesión era inventor en vez de ingeniero, que era su carrera.

Falto de vocación para la carrera eclesiástica, á la que le dedicaba su familia, abandonó el Seminario de Rouen y se embarcó en un barco del Estado, en el que hizo varias campañas á las Indias Occidentales. Como al volver á Francia estudiara la revolución en su apogeo, se volvió á embarcar para la América del Norte; donde siguió la carrera de ingeniero, sobresaliendo en ella de tal modo, que el gobierno de los Estados Unidos le confió la construcción del teatro B wery, los trabajos de fortificación de Nueva York la creación de un arsenal y de una fundición de cañones.

Cuando estas obras, coronadas todas por el mayor éxito, empezaban á darle renombre, abandonó á los americanos y se marchó á Inglaterra.

Una de sus invenciones, la fabricación de poleas de madera por un mecanismo especial, le valió dos millones de reales, que era lo que había ahorrado al gobierno anualmente en los talleres de Portsmouth y la consideración de los sabios ingleses.

Sus invenciones, desde la ingeniosa máquina para reproducir la escritura y el dibujo, á la útil para remolcar vapores é la atrevida para sustituir el vapor por el gas comprimido como fuerza motriz, son innumerables.

Pero ninguna le dió tanto nombre, ni le produjo á la vez tan gran triunfo y tantas amarguras como la construcción de un túnel bajo el Támesis.

El célebre ingeniero francés (pues nació en Hogewille, Normandía, el 25 de Abril de 1769) había propuesto hacia tiempo la construcción de un túnel bajo el Neva, pero el emperador Alejandro no atendió la proposición. Sabedores de esto los londinenses y desearos de unir las dos partes en que el río divide la ciudad, sin interrumpir la navegación encargaron la gran obra á Brunel.

Las contrariedades y disgustos que á Brunel produjo aquella obra hubieron hecho desmayar á un espíritu menos fuerte. Varias veces las aguas se filtraron inundando el socavado suelo, acediendo en que los enemigos y envidiosos encontraban hincapié para sus censuras, dió quiebra la compañía paralizándose los trabajos durante siete años; pero sobreponiéndose á todo supo vencer Brunel, que vió terminada su obra victoriosamente el año 1843.

Bien es cierto que á causa de la enfermedad contraída por tanto disgusto terminaba también su vida seis años después, en Londres, el 12 de Diciembre de 1849.

Hernando de Saavedra

ESPIGUEO

¡Oh, queridos actores de Banza y Bueso desterrad de las obras el «morilleño»!
Que las morcillas suplan ser indigestas... y causan gotas.

Dejad á los básicos los «embuchales», porque pronto, muy pronto serán del caso.

Otros actores nos los dan en su farsa; las elecciones.

Reservad las morcillas para el verano, cuando rabien los perros; lo aplicamos.
Que aquí no rabian más que aquellos que ahora per veros pagan.

Sólo en el Circo gustan las payasadas, y en la zarzuela grande nadie las traga; que esas morcillas para todo el que «alterne» tienen trichina.

Leo:

«El Señor Sagasta está indispuento.»
¿Con quién?

¿Será con los fabricantes de pucheros de Alcorcón?

Según telegrafía de Roma, un médico ha descubierto que los ajes son un gran reconstituyente.

¡Valiente novedad!
¿Qué procedimiento emplean los estreñidos para aumentar la fuerza de sus esballeñas?

El ajo á grandes dosis.

El director general de Obras públicas estudia la manera de mejorar el transporte de ganados.

Bien y cuando estudiaremos el transporte de perdidos?

Porque hay tantos en las poblaciones, que los que más ganan en todo son los perdidos.

Auxilia en sus trabajos al director el ingeniero Borregón.

Este apellido es sospechoso é indica que su propietario quiere viajar económicamente.

¡Borregón! ¡Malo, malo, malo!

Con que se agreguen á estos señores un Toro, un Cordero y un Borrego, está arreglada la cosa.

Todo se resolverá en familia.

«En Valladolid han declarado incapacitados á los diputados Sres. Vallejo, Trifón, Ulloa y Santos.»
Ya se incapacita hasta á los Santos.

De seguro que en Valladolid han representado «Eleotras».

Y de fijo que no incapacitan á esos señores por Santos.

El general Ascension, comandante militar de Castellón de la Plana, disgustado por los proyectos de Napoleon Weyler ha pedido el pase á situación de cuartel.

Eso es que es un pase de pecho, aunque al ministro le parezca, de pitón á rabo.

Porque el comandante militar de Castellón de la Plana, le ha enmendado la plana al ministro y se le sube á las patillas.

Por eso no se dirá el general Ascension, sino la ascensión del general.

Porque este del general es de lo más particular que se ha visto.

Y eso que lo son y mucho las simpatías de que disfruta el general de la W. Que también son generales, según dicen.

No sé quién suspende á Tarraga, lo repone no sé quién, y dicen no sé qué cosas tocantes á un no sé qué.

averigüe V. que dicen, quién dice averigüe V. y al cabo conseguiremos sin saber por qué y de quién, que en la española política nadie es quién y nada es qué.

San Miguel.

TOLSTOI

Seguramente entre los grandes revolucionarios de los tiempos modernos, revolucionarios por la fuerza de la idea, no por la idea de la fuerza, figurará Tolstoi, el gran escritor ruso que está llenando el mundo con sus doctrinas de abnegación, sacrificio y altruismo.

La concepción de Tolstoi es eminentemente cristiana, en el sentido de que deduce de la doctrina de Cristo todas las soluciones democráticas que propaga en sus admirables obras y en su no menos admirable conducta personal, que es la de un apóstol y un asceta. Pretesta contra la Iglesia cismática como Cristo protestó también contra los sacerdotes y los fariseos; defiende á los pobres como Cristo los defendió; fustiga á los ricos como éste, y como éste renuncia á los honores, las riquezas y el poder; distribuye sus bienes entre los menesterosos, y pone en perfecta consonancia sus palabras con sus obras.

La abnegación de este ilustre filántropo, que todo lo ha sacrificado al bien ajeno, ó á lo que él cree el bien ajeno, bien merece como correspondencia justa á tanta generosidad que se atienda su ruego de que los periódicos independientes de Europa reproduzcan el mensaje que acaba de dirigir al autócrata de todas las Rusias.

Helo aquí:

«Al Czar y á sus consejeros

Otra vez asesinatos, otra vez motines, otra vez ejecuciones, el terror, las denuncias, amenazas y cólera por un lado, y de nuevo el odio, el deseo de vergarse y el deseo de sacrificarse en el lado opuesto; otra vez los rusos se han dividido en dos campos, y cometen y van á cometer los crímenes más atroces.

Es posible que esos motines sean sofocados; pero es posible también que los soldados, la policía, los militares, comprendan que lo que los obliga á hacer es el más abominable de los crímenes, el fratricidio, y que se nieguen á obedecer. Pero aun cuando lográis momentáneamente sofocar esas manifestaciones, no por ello la revuelta se extinguiría, continuará ardiendo sordamente.

Los responsables de nuestras desventajas no son esos malvados, amotinados, sino vosotros mismos, hombres de gobierno, que no pensáis más que en vuestra momentánea tranquilidad.

Lo que debéis hacer ahora es fácil; basta conceder á los aldeanos derechos iguales á los de los demás ciudadanos rusos. Por lo tanto, es preciso abolir inmediatamente: 1.º La estúpida Institución de la Zemski Natchalniki; 2.º Establecer leyes generales regulando las relaciones de obreros y patronos; 3.º Suprimir el pasaporte que se obliga á sacar á los aldeanos; 4.º Suprimir el canon que se exige á los aldeanos para la adquisición de tierras, cuyo valor total pagaron hace tiempo; 5.º Y sobre todo abolir las vergonzosas penas corporales que se ha dejado subsistir para la parte más laboriosa, más moral y más numerosa de la población rusa.

Es preciso levantar el Okrana (el gran estado de sitio), que suprime todas las leyes y coloca á los ciudadanos á merced de hombres que á menudo son inmorales, estúpidos y crueles. Es de todo punto necesario abolir ese estado de sitio, porque no sirve más que para favorecer á los denunciadores, á los espías, y para facilitar procedimientos de brutalidad contra los obreros en cuanto surge una diferencia entre ellos y los patronos ó los propietarios; pero sobre todo es preciso abolirlo, porque, utilizando semejante medida se impone la pena capital, suprimida en nuestro Código, y que tan contraria es al espíritu cristiano del

